

# HUMANISMO TECNOLÓGICO DISIDENTE

*Manifiesto fundacional: hacia una ontología de la resistencia y la recuperación de la soberanía cognitiva en la era algorítmica*

---

Autor: Jesús Granero

Filiación: Investigador Independiente

Creador del marco filosófico Humanismo Tecnológico Disidente (HTD)

ORCID: 0009-0005-4880-2883

Fecha: Marzo de 2026

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.19335094>

---

## Resumen (Abstract)

---

El presente artículo expone los fundamentos doctrinales del Humanismo Tecnológico Disidente (HTD) como marco conceptual crítico frente a la aceleración técnica contemporánea. A diferencia del humanismo tecnológico institucional —que propone soluciones regulatorias y éticas dentro de los marcos de poder vigentes—, el HTD interroga la naturaleza misma de la mediación técnica y la delegación progresiva del juicio humano en sistemas automatizados. El texto analiza las consecuencias antropológicas de la pérdida de soberanía cognitiva, diferencia el HTD de corrientes filosóficas y políticas contemporáneas, y propone una ética de la resistencia basada en el discernimiento y la fricción consciente frente a la fluidez algorítmica. Se concluye que el HTD no constituye un programa político ni una ideología cerrada, sino una práctica de recuperación de la autonomía ontológica frente al mesianismo técnico: un ejercicio de soberanía consciente que comienza en cada individuo capaz de detenerse antes de delegar su propio juicio.

*Palabras clave: Humanismo Tecnológico Disidente, Soberanía Cognitiva, Determinismo Algorítmico, Mediación Técnica, Autonomía, Ética de la Resistencia, Neoludismo.*

---

## 1. Introducción

---

Vivimos bajo una promesa estructural repetida incesantemente por corporaciones, gobiernos e instituciones académicas: la tecnología nos liberará, nos optimizará y, en última instancia, nos salvará. La premisa que subyace a esta narrativa dominante es que delegar decisiones complejas en sistemas técnicos nos conducirá hacia sociedades más justas, eficientes y felices. Sin embargo, esta promesa convive con una incomodidad creciente: la sensación difusa de que algo esencial en la experiencia humana está siendo desplazado.

El debate público sobre tecnología oscila entre dos extremos igualmente insuficientes: el tecnomesianismo, que sacraliza la innovación como destino inevitable de la humanidad, y el tecnofobismo, que rechaza la técnica en favor de un pasado idealizado. Ninguno de estos polos ofrece las herramientas conceptuales necesarias para habitar críticamente el presente tecnológico.

El Humanismo Tecnológico Disidente (HTD) emerge para ocupar este vacío. No constituye una doctrina, un programa político ni un movimiento organizado. Es un marco conceptual destinado a quienes perciben dicha pérdida sin adherirse ni al entusiasmo acrítico ni al rechazo nostálgico. Su objetivo no es resolver el problema tecnológico, sino hacerlo visible en su dimensión más radical: la transformación silenciosa del sujeto que juzga en objeto que obedece.

El HTD surge como respuesta a una crisis que no aparece en los titulares, pero que se manifiesta en la vida cotidiana de millones de personas: la renuncia paulatina al propio criterio. No es una crisis de infraestructura, sino de autonomía ontológica. No afecta a los sistemas, sino a quienes los habitan.

## 2. Marco Teórico: Naturaleza del HTD y Problema Central

---

### 2.1. Definición y naturaleza del HTD

El HTD se define como una corriente de pensamiento crítico, no como una doctrina cerrada ni un programa de acción colectiva. Es un marco disponible para quienes requieren un lenguaje preciso para describir la incomodidad ante la aceleración tecnológica. Su aspiración no es ser mayoritario, sino permanecer disponible para quien necesite recuperar la capacidad de discernir: lo único que distingue a un sujeto de un objeto.

El HTD no rechaza la tecnología, rechaza su idolatría. No propone desconexión ni retorno a un pasado idealizado, sino una relación consciente con lo técnico: habitar la tecnología sin

ser habitado por ella. Esta distinción es fundamental: la crítica del HTD no es a la herramienta, sino a la naturalización de la herramienta como amo.

## 2.2. La mediación técnica como núcleo de poder

El HTD sostiene que el poder de los sistemas algorítmicos contemporáneos no reside en las máquinas en sí mismas, ni en sus diseñadores, ni en sus usuarios aislados. Reside en la mediación técnica: esa estructura invisible que organiza las relaciones humanas redefine lo que es visible, pensable y decidible, y naturaliza los procesos automatizados hasta volverlos incuestionables.

A diferencia de formas clásicas de poder, esta mediación no se impone de forma coercitiva. Se acepta voluntariamente, se integra en la vida cotidiana y se celebra como progreso hasta adquirir carácter de inevitabilidad. El rasgo más distintivo de esta forma de poder es, precisamente, su invisibilidad: no se percibe como imposición, sino como facilitación. La comodidad, la eficiencia y la funcionalidad operan como mecanismos de legitimación que ocultan el coste real de la cesión.

El HTD tiene como función primaria nombrar esta invisibilidad y desnaturalizar lo que se presenta como inevitable. En este sentido, su acto teórico más fundamental no es proponer soluciones, sino restituir la visibilidad de aquello que el sistema tiene interés en mantener oculto.

## 2.3. La crisis de la soberanía cognitiva

Bajo la promesa de optimización y eficiencia, las instituciones y corporaciones promueven activamente la delegación de decisiones complejas en sistemas técnicos. Este fenómeno conlleva un precio antropológico que rara vez se contabiliza: la renuncia al juicio propio. Cada acto de delegación —qué leer, qué ver, qué comprar, qué pensar, qué sentir— implica una cesión de soberanía cognitiva que no se percibe como pérdida, sino como ganancia de tiempo y reducción de esfuerzo.

El HTD identifica esta dinámica como una transformación antropológica de primer orden. Sus implicaciones no son meramente técnicas ni económicas: afectan a la constitución misma del sujeto. La soberanía cognitiva —entendida como la capacidad de sostener el propio juicio en un entorno que incentiva sistemáticamente su delegación— se convierte en el horizonte regulativo central del HTD: no como el rechazo a la asistencia técnica, sino como la distinción clara entre asistencia y sustitución.

## 3. Posicionamiento Crítico: Diferenciación frente a Marcos Existentes

---

### 3.1. Frente al humanismo tecnológico institucional

Existe un discurso promovido por universidades, organismos internacionales y grandes instituciones que busca «poner al ser humano en el centro» de la innovación tecnológica mediante regulaciones, auditorías éticas y diseño centrado en el usuario. Este enfoque, que podríamos denominar humanismo tecnológico institucional, parte de una premisa que el HTD cuestiona radicalmente: acepta como inevitable y legítima la estructura de poder que intenta corregir.

La diferencia entre ambos enfoques puede formularse con precisión:

- El humanismo tecnológico institucional quiere hacer más ética la correa; el HTD pregunta por qué existe la correa.
- El humanismo tecnológico institucional busca tecnología centrada en el humano; el HTD busca humanos que no deleguen su centro.
- El humanismo tecnológico institucional propone mejores algoritmos; el HTD propone no confundir algoritmo con criterio.

El HTD no niega la utilidad de las regulaciones éticas, pero señala su límite estructural: una ética que no cuestiona la delegación del juicio no es una ética de la autonomía, sino una ética de la gestión. Administra la sumisión; no la interroga.

### 3.2. Frente a la crítica tecnófoba

El HTD no rechaza la tecnología. Rechaza su idolatría. No propone la desconexión ni idealiza un pasado pretecnológico. Reconoce que toda época histórica produce sus propias formas de poder y de sumisión; la particularidad de la nuestra es que la sumisión se disfraza de empoderamiento personal, de autonomía y de libertad de elección.

La cuestión que plantea el HTD no es si debemos utilizar la tecnología, sino cómo evitar ser subsumidos por ella. Esta distinción entre uso y sometimiento es el eje central de su crítica, y lo que lo separa radicalmente del tecnofobismo reactivo.

### 3.3. Frente a las ideologías políticas convencionales

El HTD es transversal a los espectros ideológicos tradicionales, e incomoda a ambos lados de la dicotomía izquierda-derecha:

- Al progresismo tecnológico le señala que gran parte de la «innovación social» contemporánea es, en realidad, control algorítmico legitimado mediante retórica emancipadora.

- Al conservadurismo le rechaza la nostalgia como respuesta estructuralmente insuficiente, recordándole que la técnica es constitutiva de lo humano y no puede ser simplemente negada.

El HTD no busca adherentes ideológicos ni propone un programa político. Su objetivo es fomentar pensadores autónomos: individuos capaces de interrogar cualquier discurso que naturalice como inevitable aquello que es construido, elegido y modificable.

### 3.4. Frente a corrientes filosóficas contemporáneas

El HTD mantiene distancias críticas con las corrientes filosóficas dominantes en el debate sobre tecnología y subjetividad:

- Frente al posthumanismo: cuestiona la tendencia a disolver el sujeto, su colectivización y la consecuente despersonalización. Si no hay sujeto que juzgue, no hay autonomía posible.
- Frente al transhumanismo: rechaza la optimización tecnológica del individuo como destino de la especie humana y la fe estructural en el tecnosolucionismo como forma de idolatría secular.
- Frente al espiritualismo acrítico: el HTD puede acoger la experiencia religiosa o simbólica, pero únicamente cuando no se convierte en sistema, dogma o mecanismo de delegación del propio juicio.

## 4. Propuesta: Ejes Prácticos para la Recuperación de la Soberanía Cognitiva

---

El HTD no ofrece un futuro prefabricado ni diseña utopías detalladas. Su orientación es práctica antes que programática: señala un horizonte regulativo y propone cinco ejes de acción concreta para habitar la tecnología sin ser habitado por ella. Estas prácticas no constituyen un protocolo, sino una actitud.

1. Introducir fricción donde todo es fluido. Ante respuestas instantáneas y aparentemente plausibles de un sistema algorítmico, detenerse y formular la pregunta fundamental: ¿quién decidió que esta es la respuesta correcta? La fricción no es obstáculo, es condición del pensamiento autónomo.
2. Resistir la naturalización. Cuando se presenta algo como «inevitable» —la automatización, la vigilancia, la optimización constante—, recordar que la inevitabilidad no existe: solo existe aquello que se acepta sin cuestionar. Lo construido puede ser deconstruido.
3. Preservar el discernimiento. En una época donde decidir, deliberar y dudar resulta costoso —cognitiva y emocionalmente—, cultivar la capacidad de sostener el propio

juicio se convierte en un acto de resistencia activa y en la forma más radical de cuidado de sí.

4. Rechazar el mesianismo técnico. Ningún gurú tecnológico, ninguna inteligencia artificial, ningún sistema algorítmico puede sustituir la responsabilidad humana de elegir. Quien promete salvación mediante la técnica vende idolatría secular bajo el nombre de progreso.
5. Habitar el misterio. Aceptar que existen dimensiones de la existencia humana que no pueden ser optimizadas, cuantificadas ni resueltas algorítmicamente. Esta irreductibilidad no es un defecto del ser humano, sino la condición misma de su humanidad.

## 5. Discusión: El HTD como Práctica Política

---

El Humanismo Tecnológico Disidente no es un destino: es una práctica. Su naturaleza no aspira a la victoria masiva ni a la hegemonía cultural. Aspira a la preservación de la capacidad crítica individual como forma mínima e irrenunciable de dignidad política.

Frente a quienes argumentan que la resistencia individual es insuficiente ante estructuras de poder de escala global, el HTD responde con una tesis antropológica: el sistema no es total mientras exista una sola persona capaz de detenerse antes de delegar, de pensar antes de aceptar, de discernir antes de obedecer. La práctica del HTD comienza exactamente ahí: en ese instante de pausa.

*«No aspira a la hegemonía, sino a la disponibilidad para el pensamiento autónomo. El sistema no es total mientras persista la capacidad de discernir antes de obedecer.»*

La práctica del HTD tiene tres momentos constitutivos: comienza cada vez que alguien se niega a naturalizar lo presentado como inevitable; se afirma cada vez que alguien prefiere la incomodidad del juicio propio a la comodidad de la delegación automática; y se completa cada vez que alguien recuerda que el ser humano no nació para servir al mecanismo, sino para habitar su propia existencia con lucidez.

En un contexto donde la automatización del juicio se presenta universalmente como progreso, la simple persistencia del pensamiento autónomo constituye un ejercicio de soberanía consciente de primer orden. No porque sea espectacular, sino porque es escaso.

## 6. Conclusiones

---

El Humanismo Tecnológico Disidente surge como respuesta necesaria a una crisis de juicio que atraviesa transversalmente las sociedades contemporáneas. No es un manifiesto para todos: es un marco disponible para quienes ya sentían esta problemática, pero carecían del lenguaje conceptual para articularla con precisión.

El HTD se valida, en última instancia, como un ejercicio de soberanía consciente en la medida en que existan individuos capaces de detenerse antes de delegar su juicio. No aspira a convertirse en corriente mayoritaria ni en ideología estructurada; su función es permanecer disponible como marco de interpretación para quienes perciben la pérdida de soberanía cognitiva en la era algorítmica.

Frente al tecnomesianismo que promete la salvación mediante el algoritmo, y frente al tecnofobismo que propone la huida hacia un pasado imposible, el HTD propone una tercera vía: la lucidez. No como programa, sino como actitud. No como sistema, sino como práctica.

Su inicio no es colectivo ni institucional. Comienza en cada acto individual de resistencia a la delegación automática del juicio. Al buscar cómplices en el discernimiento en lugar de conversos a una doctrina, el HTD establece que la verdadera innovación humana no reside en la eficiencia del mecanismo, sino en la lucidez del sujeto que lo habita.

No busca conversión ni consenso. Propone una práctica: detenerse antes de delegar, pensar antes de aceptar, discernir antes de obedecer. En eso, y solo en eso, reside su fuerza.

---

## **Referencias Bibliográficas**

---

- Humanismo Tecnológico Disidente. (2025). Manifiesto fundacional. Recuperado de <https://humanismotecnologicodisidente.com>